

Jersson Guerrero Nova

¿Existe racismo en la educación que se le brinda a las niñas y niños de familias jornaleras agrícolas migrantes en México?

1. Introducción

El derecho a la educación de niñas, niños y adolescentes (NNA) en México está garantizado normativamente desde la Constitución, que en su artículo 3° reconoce un interés superior a NNA, buscando garantizar su derecho a la educación cualquiera que sea su situación económica, social, política y cultural, entendido como acceso, permanencia y participación en los servicios educativos como centro de la acción del Estado.

A partir de la Carta magna, las leyes que rigen al Sistema Educativo Nacional han buscado dimensionar la forma en que éste debe prestar los servicios educativos a cada una de las poblaciones del país, tomando en cuenta la heterogeneidad, diversidad y contexto de cada una de ellas. En particular, al referirse a las poblaciones con mayores vulnerabilidades, la Ley General de Educación establece la obligación del Estado para prestar los servicios educativos “de de manera prioritaria, a quienes pertenezcan a grupos y regiones con mayor rezago educativo, dispersos o que enfrentan situaciones de vulnerabilidad por circunstancias específicas de carácter socioeconómico, físico, mental, de identidad cultural, origen étnico o nacional, situación migratoria o bien, relacionadas con aspectos de género, preferencia sexual o prácticas culturales”. (LGE, 2019).

En la actualidad, el derecho a la educación en México sigue siendo un desafío, especialmente para niñas y niños hijos de jornaleros agrícolas migrantes. Estos niños enfrentan múltiples barreras para acceder a una educación de calidad debido a la naturaleza migratoria de sus familias y a las condiciones laborales precarias en las que viven. El estado en los últimos años ha implementado diversas políticas y programas para abordar esta problemática, sin embargo, persisten desafíos significativos que requieren una atención continua.

Los niños hijos de jornaleros agrícolas migrantes se ven afectados por la falta de estabilidad en su entorno y en su acceso a la educación. Debido a la naturaleza del trabajo agrícola, los jornaleros agrícolas migrantes se desplazan constantemente en busca de empleo, lo que interrumpe la continuidad de la educación de los niños. Además, estas familias suelen tener condiciones desfavorables de vivienda, con acceso limitado a servicios básicos, así como falta de escuelas adecuadas cerca o dentro de los campos agrícolas donde trabajan sus padres. Esto dificulta aún más su acceso a una educación de calidad.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, persisten desafíos en la garantía del derecho a la educación para los niños hijos de jornaleros agrícolas migrantes. La falta de coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y la falta de recursos destinados a la educación de esta población son obstáculos importantes. Además, la discriminación y la estigmatización que enfrentan estos niños en las comunidades donde residen temporalmente también afecta su derecho a la educación.

2. Contexto de las familias jornaleras agrícolas migrantes en México

La población de jornaleros agrícolas en México es un grupo significativo y vulnerable que se dedica a trabajos temporales en el sector agrícola. Estos trabajadores se caracterizan por migrar de manera estacional o permanente, dependiendo de las necesidades de mano de obra en distintas regiones del país. Su principal fuente de ingresos proviene de la agricultura, especialmente en cultivos como el maíz, el frijol, las frutas y las hortalizas.

De acuerdo con el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA), los jornaleros agrícolas migrantes (JAM) son trabajadores que se desplazan en el territorio nacional de un lugar a otro. Su condición de migración puede ser temporal, es decir, salen de su lugar de origen a los campos de los estados productores y se emplean en la agricultura intensiva, principalmente en cultivos de exportación. Este tipo de migración es interna y dentro de esta población

migrante es posible identificar a dos grupos: migrantes temporales y migrantes permanentes.

Los migrantes permanentes optan por asentarse en las regiones de atracción de agricultura intensiva, que se emplean la mayor parte del tiempo en estas actividades y, en su caso, en la albañilería, y por esta razón deciden establecerse en las regiones en donde existe una demanda por mano de obra, denominadas regiones receptoras (CEDRSSA, 2019). Por su parte, los migrantes temporales son aquellos que se desplazan de su lugar de residencia generalmente de tres maneras

- Migrantes pendulares: aquellos que se mueven entre el pueblo de origen, donde se ubica su residencia principal, y uno o varios lugares de trabajo dentro de una misma zona para regresar al lugar de origen.
- Migrantes circulares: aquellos que tienen más de dos lugares de trabajo y cuya residencia principal puede ser el lugar de origen o un campamento en los lugares de trabajo.
- Migrantes golondrinos o errantes: aquellos que circulan entre varios lugares de trabajo sin tener una residencia fija (Rojas, 2017).

Uno de los principales desafíos que enfrentan los jornaleros agrícolas en México es la falta de estabilidad y seguridad laboral. Al ser empleos temporales, no cuentan con beneficios laborales básicos, como seguridad social, prestaciones y estabilidad en el empleo. Esto los expone a condiciones de trabajo precarias, bajos salarios y una alta vulnerabilidad a la explotación y abuso por parte de los empleadores.

La movilidad geográfica también representa un desafío importante para los jornaleros agrícolas. Debido a la necesidad de seguir los ciclos de siembra y cosecha, deben desplazarse constantemente a diferentes regiones del país, lo que afecta su estabilidad familiar, su acceso a servicios básicos y su acceso a la educación para sus hijos. Esta migración implica vivir en condiciones temporales, a menudo en asentamientos informales o en campamentos improvisados, sin acceso adecuado a servicios básicos como agua potable, electricidad y servicios de salud.

Otro desafío significativo para los jornaleros agrícolas es la discriminación y la falta de reconocimiento de sus derechos. A menudo, enfrentan estigmatización y trato injusto debido a su origen étnico, su estatus migratorio y su condición laboral. Esta discriminación limita sus oportunidades y perpetúa la desigualdad social y económica en la que se encuentran.

La falta de acceso a servicios de salud adecuados es otra problemática importante para esta población. Muchos jornaleros agrícolas carecen de acceso a atención médica o enfrentan barreras para recibirla, lo que los expone a mayores riesgos de enfermedades y lesiones relacionadas con su trabajo y su entorno de vida.

Las niñas, niños y adolescentes de familias jornaleras agrícolas migrantes se enfrentan a desafíos únicos debido a las circunstancias de sus familias. En primer lugar, debido al trabajo temporal y migratorio de sus padres, experimentan una constante movilidad geográfica. Esto implica cambiar de residencia y escuela con frecuencia, lo que dificulta su acceso a una educación continua y estable. La falta de continuidad en su educación puede afectar su aprendizaje y desarrollo académico. En segundo lugar, es importante anotar que muchas familias de jornaleros agrícolas son de origen indígena y hablan lenguas indígenas como primer idioma. Estos niños pueden enfrentar barreras en el aprendizaje del español, el idioma predominante en las escuelas, lo que dificulta su participación y comprensión en el aula. Además, la falta de adaptación curricular y recursos adecuados para su cultura y contexto puede generar una brecha en su acceso a una educación inclusiva.

Adicional a lo anterior, los NNA JAM suelen vivir en condiciones precarias, tanto económicas, laborales y de vivienda. Estas condiciones pueden afectar su bienestar y salud, así como su disponibilidad para asistir regularmente a la escuela. La falta de servicios básicos, como agua potable, electricidad y acceso a instalaciones educativas adecuadas, dificulta su acceso a una educación de calidad.

Por ende, el derecho a la educación en México en la actualidad, enfocado en los niños hijos de jornaleros agrícolas migrantes, continúa siendo un desafío. Aunque se han implementado políticas y programas para abordar esta problemática, persisten barreras significativas que impiden el acceso a una educación de calidad para estos niños. Se requiere una mayor inversión en infraestructura educativa, coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y una mayor sensibilización y concientización sobre los derechos de esta población.

3. El Sistema Educativo Nacional, las políticas de atención a NNA JAM y primeros indicios de discriminación

El Sistema Educativo Nacional (SEN) de México se compone de diferentes niveles, entre ellos la educación básica, que incluye preescolar, primaria y secundaria. No obstante, existe una gran heterogeneidad entre los servicios que brindan educación a esta población. En principio, NNA JAM inician su trayectoria educativa en sus comunidades de origen. En ellas, pueden pasar algún periodo del ciclo escolar antes de partir, junto a sus familias, hacia los campos agrícolas de las entidades receptoras. En el siguiente apartado se busca exponer las condiciones que plantea el SEN, tanto estructuralmente como en la atención puntual desde las instituciones que les brindan atención. A continuación se hace una descripción de las políticas públicas para la atención de NNA JAM. En este apartado se hace el énfasis de cómo se ha ido invisibilizando a esta población, discriminándola en muchos aspectos y lo cual podría dar indicios de racismo estructural desde el sistema.

En México, se cuenta con experiencia de políticas públicas en la atención educativa destinada a NNA JAM, destacando que las tres grandes instituciones que ofertan atención educativa a niñas, niños y adolescentes de familias jornaleras agrícolas migrantes son la Secretaría de Educación Pública (SEP) a través de la Dirección General de Educación Indígena Intercultural Bilingüe (DGEIIB), el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

En este siglo, el primer programa enfocado en la atención de esta población fue El Programa de Educación Básica para Niños y Niñas de Familias Jornaleras Agrícolas

Migrantes (PRONIM), que tuvo una duración de 10 años (2003-2013) y estuvo orientado específicamente a atender a NNA JAM, mediante el desarrollo de una propuesta curricular y materiales educativos específicos, así como el fortalecimiento de los procesos educativos relacionados con la formación docente y la continuidad escolar de los alumnos. Este programa fue cancelado en 2013, a pesar de que era el único enfocado en esta población.

En 2014, el PRONIM dejó de estar vigente y se creó el Programa para la Inclusión y la Equidad Educativa (PIEE), mediante la fusión de siete programas presupuestarios. Buscó “contribuir a mejorar la capacidad de las escuelas públicas de educación básica y servicios educativos para generar condiciones de inclusión y equidad, mediante la promoción de acciones que garanticen el logro de aprendizajes, la retención, la reinserción y el egreso oportuno en educación básica con énfasis en la niñez en riesgo de exclusión y contexto de vulnerabilidad. En esta gran bolsa se reunieron poblaciones de estudiantes en situaciones de alta pobreza o con necesidades especiales; niños y niñas con discapacidad, a la población indígena, a la rural, a la migrante y a estudiantes que habían abandonado el sistema educativo. (INEE, 2014). Desafortunadamente, año tras año desde su creación, la población fue en aumento y el presupuesto en términos reales disminuyendo. Luego de 5 años el programa tendía su último año de operación en 2018.

En diciembre de 2019 se emitieron reglas de operación para el Programa Atención Educativa de la Población Escolar Migrante (PAPEM), cuyo ejercicio fiscal correspondió al 2020 y su cobertura era nacional. Su objetivo fue favorecer el acceso de la población migrante a la educación básica en los centros de educación migrante, pero operó solo durante un año, pues para el ejercicio fiscal 2021 no se emitieron Reglas de Operación de éste, lo cual quiere decir que no cuenta con asignación presupuestaria. Así, en la actualidad no existe un programa específico, con presupuesto y cobertura nacional que atienda niñas, niños y adolescentes de familias jornaleras agrícolas migrantes.

Hasta este punto, parece que el problema público que aqueja a NNA JAM es una desigualdad estructural producto de las malas condiciones laborales y socioeconómicas

de sus padres y comunidades. Sin embargo, al hacer un análisis más detallado, La mayoría de las comunidades de esta población proceden de los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero, especialmente de comunidades indígenas y rurales. Es común ver que las poblaciones de estas localidades cuentan no solo con los peores ingresos sino también con los más bajos índices educativos. Esto no es casualidad. En estos estados es en los que mayor proporción de poblaciones indígenas se concentran.

Aquí, vale la pena resaltar que ha sido documentada la exclusión y discriminación sistemática que han sufrido los pueblos indígenas en México. Luego de la conquista, existieron periodos en los que se atribuía a esta población una inferioridad racial, y con base en falsas afirmaciones sobre las características fisonómicas de los indígenas se establecieron reglas de inferioridad-superioridad entre esta población (Morales et al, 2020). En la actualidad, la población con tonos de piel más oscuros, en comparación con quienes se identifican con tonos más claros, tienen menores oportunidades de empleos bien remunerados y los migrantes son la población que presenta los mayores índices de desempleo, discriminación e inseguridad (INEGI, 2017).

Otro ejemplo es la representación racista de los indígenas en México, especialmente las mujeres, en donde se estereotipa a esta población de manera despectiva desde aristas como el cine y la televisión, presentando una versión casi caricaturesca de esta población, en donde sus ideales no van hacia una mejor calidad de vida producto de la movilidad social por una mejor educación sino solamente por *tener romances con sus patrones* (Gall et al, 2021).

Al transpolar esto a la población de NNA JAM, que en su mayoría hacen parte o tienen ascendencia y rasgos indígenas, aunque no exista una discriminación directa desde el SEN, el hecho de que el sistema no provea las medidas necesarias para garantizar la educación de esta población, que los programas y políticas públicas que contemplan la reducción de desigualdades para esta población hayan sido minimizados hasta el punto de actualmente no tener un presupuesto asignado, hace pensar que desde el sistema existe lo que en la literatura se denomina un *racismo latente* que es el que “pues garantiza el mantenimiento de una estructura creadora de desigualdades e inequidades

que pasa desapercibida, situando a las personas en lugares fijos. En este sentido, es necesario reconocer este racismo, ya que como expone Moreno (2013) es desde su reconocimiento que es posible evidenciar las lógicas racistas que configuran la vida social. Por ejemplo, asumir como normal y natural que las personas indígenas sean pobres y estén hechas únicamente para trabajar en el campo y vender productos agrícolas en los mercados, o para elaborar artesanías en condiciones precarizadas como única opción” (Gall et al, 2021, pág. 11). En este caso, el racismo silencioso de la población de NNA JAM es mantener el dicho de *hijo de jornalero será jornalero*.

4. Conclusiones ¿Existe un castigo a NNA JAM desde el SEN?

La atención a la niñez de familias jornaleras agrícolas migrantes es un desafío en el sistema educativo mexicano debido a las dificultades que enfrentan estas familias en cuanto a su movilidad y a las condiciones laborales que limitan su acceso a la educación.

Si bien NNA JAM pueden ser excluidos o segregados en las escuelas debido a su origen étnico o situación socioeconómica, existe un racismo latente que está en el fondo del sistema educativo, siendo este de tipo estructural, ya que los programas que deben garantizar el acceso y la permanencia en la educación de esta población vulnerable se han ido reduciendo hasta el borde de su extinción.

Lo anterior hace que la vulneración a su derecho a la educación hoy en día sea mayor que en años anteriores, pero es mucho más diciente cuando se hace la relación de que gran parte de esta población es indígena. Estas características y la displicencia por parte del Estado para compensar las condiciones de una población con una alta marginación tienen como consecuencia el perpetuar condiciones de discriminación a una población que ha sido estereotipada y que ha sufrido las consecuencias del racismo, desde los bajos o nulos avances educativos de sus padres hasta el riesgo de que sus hijos perpetúen estas condiciones.

Así, las dificultades para acceder a la educación de una población en su mayoría indígena, que migra por motivos de falta de oportunidades laborales de sus padres en sus estados de origen, sumado a las barreras lingüísticas que pueden llegar a tener, y

las dificultades que les plantea el sistema educativo que no se adapta para ellos, al brindarles un acceso limitado a programas educativos y recursos debido a la falta de información, la falta de apoyo institucional o la discriminación sistemática puede tener como consecuencia un bajo rendimiento académico que se traduzca en bajas expectativas académicas y en la reproducción de historias de vida como las de sus padres o familiares cercanos que tampoco tuvieron acceso a una educación de calidad.

Para abordar estas problemáticas, es fundamental promover la conciencia y la sensibilización entre el personal escolar, implementar políticas de inclusión educativa y fomentar entornos escolares seguros y libres de discriminación. También es importante garantizar el acceso a programas y recursos adecuados que atiendan las necesidades específicas de estos niños y promuevan su pleno desarrollo educativo y personal.

Bibliografía

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) (2019). Reporte Jornaleros en México. Recuperado de: http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/13/21Jornaleros_agricolas.pdf

CPEUM. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (reforma del 28 de mayo de 2021). México.

El Colegio de la Frontera Norte. (2020). Los jornaleros agrícolas migrantes. Poblaciones vulnerables ante Covid-19. Documento de Contingencia 1, Editorial, COLEF.

Gall O., Iturriaga E., Morales D. y Rodríguez J., Reflexiones didácticas en torno al racismo y a la xenofobia en México CUADERNILLO 2. ¿Qué es y cómo se manifiesta el racismo? Páginas 7- 11 y 38-39.

INEE (2014). Evaluación externa de los servicios educativos dirigidos a los niños de familias de jornaleros migrantes. México: INEE. Recuperado de

<https://www.inee.edu.mx/portalweb/suplemento12/evaluacion-servicios-educativos-jornaleros-agricolas-migrantes.pdf>

INEE (2016). Directrices para mejorar la atención educativa de niñas, niños y adolescentes de familias de jornaleros agrícolas migrantes. México: INEE. Recuperado de https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/11/Directriz_migrantes.pdf

INEE (2019). Informe de seguimiento a las Directrices 2015-2018. México: INEE. Recuperado de <https://historico.mejoredu.gob.mx/publicaciones/informe-de-seguimiento-a-las-directrices-2015-2018/>

INEE. De 326 mil niños y jóvenes hijos de trabajadores agrícolas migrantes, sólo 49 mil van a la escuela (24 de enero de 2019).

INEGI (2017). Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS) 2017.

LGE. Ley General de Educación (30 de septiembre de 2019). Diario Oficial de la Federación. Recuperado de https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lge/LGE_orig_30sep19.pdf

Morales, D; Rodríguez, J; Iturriaga, E y Gall., (2020) ¿Existen las razas humanas? México. CONAPRED, Serie: Reflexiones didácticas sobre el racismo y la xenofobia en México.

Moreno M., (2012/3) “Yo nunca he tenido la necesidad de nombrarme”: Reconociendo el Racismo y el Mestizaje en México”, en Alicia Castellanos Guerrero y Gisela Landázuri Benítez (coord.), Racismos y otras formas de intolerancia. De norte a sur en América Latina, México, UAM.

Navarrete, Federico (2018) "La identidad nacional mestiza como negación del racismo", en Diplomado en línea Racismo y xenofobia vistos desde México, CONAPRED- CNDH-UNAM- Red Integra.

Rojas, T. (2017). Migración rural jornalera en México: la circularidad de la pobreza. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 23, 1-35.

Vera, J. y Durazo, F. (2020). La experiencia de los niños indígenas jornaleros agrícolas migrantes en el noroeste de México. *Trayectorias Humanas Transcontinentales*, 6, 166-185.